

Intervención del Presidente de la República en Juramento nuevo ministro de Educación
PALABRAS DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA,
RICARDO LAGOS, EN CEREMONIA DE JURAMENTO DE MINISTRA DE
EDUCACION

SANTIAGO, 14 de diciembre de 2005

Quisiera, con motivo de este acto que hemos presenciado, hacer unas breves reflexiones con ustedes respecto de lo que aquí aconteció.

En la vida pública entendemos que nos debemos a un objetivo superior, que es poder ser capaces de implementar las políticas en las cuales creemos y cómo esas políticas las servimos, las servimos mejor.

Eso es lo que da la razón a poder tener una actividad que en el fondo es pedir a la ciudadanía que confíen en lo que queremos hacer para interpretarla a ella en sus sueños, en sus utopías.

Hoy día lo que hemos visto es a un ministro de Estado exitoso, que se comprometió firmemente en la cartera que desempeñó, renunciar a ella, porque entiende que el país le demanda otras tareas.

Cuando en el día de ayer me indicó que había sido solicitado para participar en el comando de Michelle Bachelet, me pareció que como Presidente no podía decirle no, si él entiende que desde allí va a poder servir adecuadamente al país.

Tengo con Sergio Bitar una amistad muy larga, de toda una vida, he participado con él en muchas tareas, en muchas batallas, en muchos momentos. Recuerdo que cuando lo invité a participar en el gabinete en la cartera de Educación, le dije que no se iba a arrepentir de aceptarla, porque es tal vez uno de los desafíos más notables que uno puede acometer. Hoy día en la mañana, cuando vino a despedirse, me reconoció que eso había sido así.

Creo que Sergio lo hizo espléndidamente bien y va a quedar, creo, en la historia del Ministerio de Educación de este sexenio, como el ministro entre dos mujeres, entre Mariana Aylwin que lo antecedió y Marigen, que lo sucedió.

Con Marigen trabajó un largo tiempo cuando ella era subsecretaria de Educación. Ocurre que conocí bien a Marigen en diciembre del año 1999, cuando llegó con Soledad Alvear a colaborar con nosotros en la campaña de la segunda vuelta. Ironías de la vida. Ahora el ministro se va a una tarea similar y ella llega a reemplazar al ministro en las tareas de ministra de Educación.

Estoy muy contento de la gestión que hizo en su momento Mariana Aylwin, como lo estoy de la que ha hecho Sergio Bitar, y creo que ahora Marigen, con su capacidad, con su empuje, con lo que fue capaz de hacer cuando estaba en la cartera de Previsión Social, con lo que hizo después en la subsecretaría de Educación, estoy seguro que va a poder culminar con éxito la tarea que el ministro saliente tenía ya avizorada para los próximos meses, según me la delineó en la mañana.

Creo, en consecuencia, que al aceptar este desafío Marigen, le quisiera agradecer, porque sé que no es fácil hacer tareas cuando ya se está al final de una administración, pero ella que ha participado desde el inicio de esta administración, en la subsecretaría de Previsión, primero, y Educación después, estoy seguro que va a poder culminar exitosamente en los desafíos que tenemos, particularmente en el ámbito universitario. Hay ahí unas tareas que tienen que ver con la acreditación, con las exigencias en este campo, que son centrales, ante un sistema explosivo de educación superior que tiene lugar en estos años, y en donde el sistema de responder de la calidad de lo que allí se enseña, es esencial.

De manera, Marigen, que tienes tareas que desarrollar todavía en este tiempo, y estoy seguro que lo vas a hacer con particular brillantez.

A ti, Sergio, te deseo lo mejor en esta aventura de ir en la función pública aceptando distintos retos y distintos desafíos. Estoy cierto que éste que acometes ahora tal vez no te lo habías planteado, pero lo vas a hacer con la misma fuerza y decisión que todos te conocemos.

Mucha suerte y mucho éxito. Bienvenida Marigen.